

## 17. EL ÁREA METROPOLITANA DE VALENCIA EN LA CRISIS

Julia Salom Carrasco (salomj@uv.es)  
María Dolores Pitarch Garrido (maria.pitarch@uv.es)  
*Departament de Geografia  
Institut Interuniversitari de Desenvolupament Local  
Universitat de València*

### INTRODUCCIÓN: EL IMPACTO DE LA CRISIS EN EL ÁREA METROPOLITANA DE VALENCIA (AMV)

La Comunidad Valenciana es una de las regiones españolas que ha experimentado con más fuerza el impacto del ciclo económico negativo que se inicia en España a partir del año 2006, y que se acelera a partir del año 2009 hasta concluir en la actual fase de recesión económica. El diferencial negativo se ha ido agudizando progresivamente, en particular desde 2009, de tal forma que el PIB por habitante regional se ha situado por debajo de la media nacional. No es de extrañar por tanto que el Área Metropolitana de Valencia, que constituye algo más de una tercera parte de la población la actividad económica regional, sea uno de los espacios urbanos españoles que han sufrido un mayor retroceso en los últimos años.

En el presente texto consideramos como Área Metropolitana la constituida por el Mercado de Trabajo Local de Valencia, delimitado a partir de la movilidad residencia-trabajo recogida por el Censo de 2001 (SALOM Y CASADO, 2005), ya que hasta la fecha no se encuentran disponibles los datos del Censo de Población de 2011. El área resultante está constituida por 75 municipios y suma en 2012 una población de 1.870.526 habitantes (Mapa 1).

La situación de bonanza económica, en gran parte consecuencia de la venta de suelo para la construcción (burbuja inmobiliaria) que ha vivido España, y su final con una crisis financiera de graves consecuencias sociales, ha tenido un fuerte impacto en el Área Metropolitana de Valencia (AMV). Las elevadas sumas de capital invertidas en el sector inmobiliario –en España y, en particular, en la Comunidad Valenciana– en detrimento de otros sectores, ha generado un modelo de crecimiento desequilibrado. Desde mediados de los años 1990 se aprecia claramente una elevada inversión en el sector inmobiliario y de la construcción, con fáciles y rápidos beneficios, mientras la industria estaba siendo abandonada o trasladada a países con costes de producción más baratos, lo cual supuso para la Comunidad Valenciana una enorme caída del empleo industrial, mayor incluso a la media española, y el traslado

de efectivos hacia la construcción o los servicios. Así, el sector industrial, que suponía el 28% del PIB valenciano en 1996, había descendido en 2008 hasta el 14% del total. La agricultura tampoco quedó bien parada. La caída de los precios en los productos más competitivos, los cítricos, llevó a la reducción de rentabilidad del sector y al transvase de población activa a otros sectores, quedando la agricultura a tiempo parcial para un número de empresarios cada vez menor. Aunque no disponemos de datos para el conjunto del Área Metropolitana, la evolución de la población activa por sector económico en el municipio de Valencia, que se presenta en la tabla 1, es representativa de lo ocurrido en este ámbito territorial.

**Tabla 1. Población activa por sector económico en el municipio de Valencia (%)**

Sector	1995	2000	2008	2012
Agricultura	0,6	0,6	1,7	1,2
Industria	17,8	17,6	12,9	8,1
Construcción	7,1	6,5	10,0	4,8
Servicios	62,1	69,9	73,0	70,4
No clasificable*	12,1	5,4	2,4	15,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

\*Personas que buscan su primer empleo o que están en paro durante un año o más.

Fuente: INE, Encuesta de Población Activa.

En este contexto, el estallido de la burbuja inmobiliaria, junto con los efectos de arrastre sobre el resto de sectores y las consecuencias de la política económica restrictiva aplicada, han tenido un fuerte impacto, como indica claramente el retroceso de los principales indicadores económicos.

No obstante, la situación de algunos sectores económicos ha sido mejor que la media regional. Así, pese a que la inversión industrial ha retrocedido de forma importante, reduciéndose a menos de la mitad entre el periodo 2006-2008 y 2009-2011 (tabla 2), la industria metropolitana ha resistido mejor que la del resto de la región. A partir de 2004, se detecta una pérdida de los sectores industriales tradicionales que conlleva la reducción del peso relativo de las zonas industriales de interior, mientras que se incrementa el de las áreas urbanas de la Comunidad Valenciana, en particular, del AMV. En los últimos años, esta dinámica se ha mantenido a pesar de la crisis, aumentando el peso relativo del AMV, que pasa del 45% al 48% sobre el total de la Comunidad Valenciana.

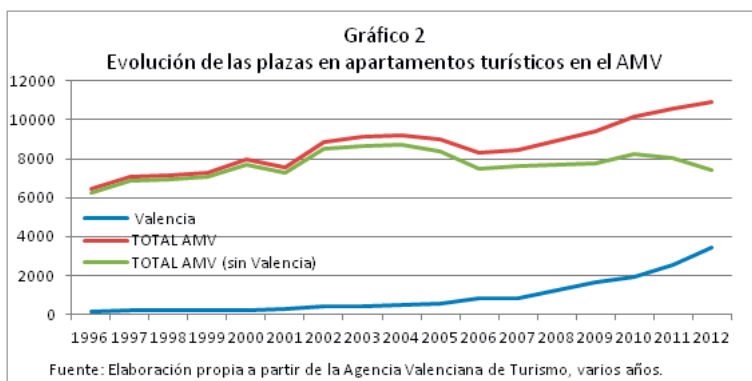
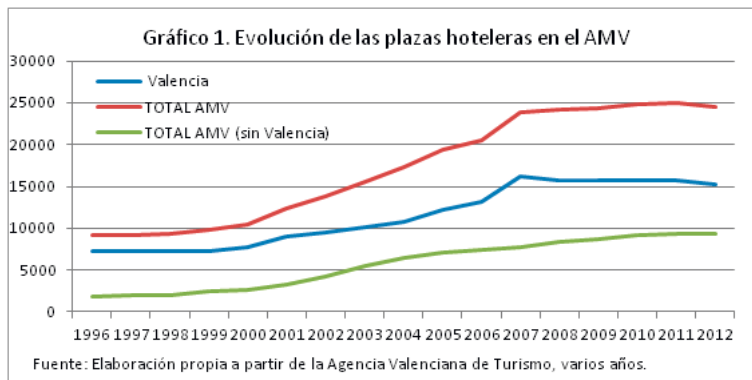
Por otra parte, el turismo es una de las pocas actividades económicas que ha resistido a la crisis. Aunque en el AMV el principal destino turístico es la ciudad de Valencia, el resto de los municipios se ha visto también beneficiado, en particular desde finales de los años 1990, sobre todo por la llegada de visitantes por razones profesionales, ferias, etc., es decir, el denominado turismo de negocios.

**Tabla 2. Inversión registrada en la industria manufacturera.  
Euros constantes (valor 2011)**

	Millones de euros. Media anual		% sobre el total de la C. Valenciana		Evolución 2009- 11/2006-08
	2006- 2008	2009- 2011	2006- 2008	2009- 2011	Número índice. 2006-08=100
AMV	278	131	50,6%	33,3%	47
Región Urbana de Valencia	336	147	61,3%	37,3%	44
Comunidad. Valenciana	549	393	100%	100%	72

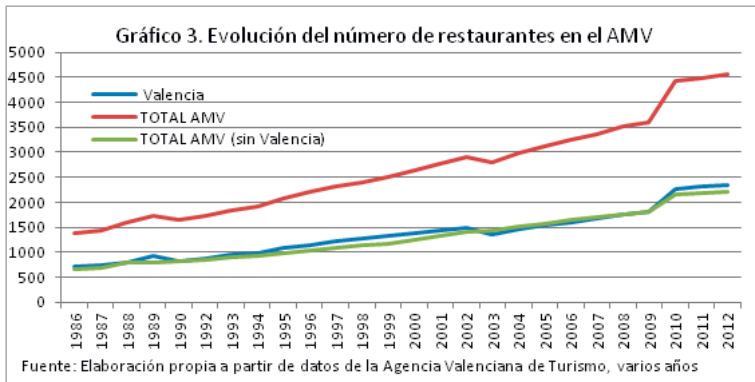
Fuente: Elaboración propia a partir de Registro Industrial. Conselleria de Industria.

El año 2000 supone el inicio del despegue de la oferta de equipamientos, tanto en la capital como en su área metropolitana. La construcción de nuevas plazas de alojamiento, sobre todo hoteleras, se vincula también al auge del sector inmobiliario. A ello se une la puesta en el mercado de un creciente número de apartamentos turísticos, en particular en la ciudad de Valencia.



El año 2007, al inicio de la recesión actual, presenta un leve retroceso en el número de plazas hoteleras, incluso pérdida de algunas de ellas, aunque la tendencia es más bien al estancamiento. El crecimiento de la oferta de alojamiento hotelero parece haber llegado a su máximo. No ocurre lo mismo con las plazas en apartamentos, que experimentan un aumento considerable en la capital precisamente a partir de esta fecha, hecho que explica el incremento del total del AMV, cuando, en realidad, el resto de municipios entra en un proceso de estancamiento e incluso retroceso de este tipo de alojamiento.

Por lo que respecta a la restauración, que con la oferta de alojamiento configura el equipamiento propiamente turístico de un territorio, cabe destacar que la crisis no parece haber afectado al crecimiento prácticamente constante del número de restaurantes tanto en la ciudad de Valencia como en su área metropolitana. A partir del 2009 se da un incremento importante del número de restaurantes para, un par de años después, volver a una cierta estabilidad, aunque sin dejar de crecer en número.



Según el estudio *UrbanTur* de 2012, la ciudad de Valencia tiene una capacidad de atracción de la oferta de productos de ocio de 117,2 -de 106, 3 en productos turísticos de negocios- sobre una media de 100 para el conjunto de los destinos urbanos españoles (posición de 1 a 20), lo que la sitúa, a pesar de la recesión económica, en el puesto número 3 del ranking español.

En definitiva, el turismo ha sabido responder bien durante los últimos años, a pesar de la crisis financiera internacional.

Como consecuencia de este mejor comportamiento de determinados sectores, la cuota de mercado<sup>1</sup> del AMV en relación con el total de la Comunidad se ha mantenido bastante estable, siendo en 2005 de un 37,2% y en 2011 de un 37%. En un contex-

<sup>1</sup> El Anuario Económico elaborado por el Área de Estudios y Análisis Económico de La Caixa ofrece algunos indicadores de síntesis que permiten obtener información sobre las tendencias económicas a nivel municipal. El único inconveniente o limitación es que no tiene información para los municipios de menos de 1000 habitantes, lo cual no nos afecta al área de estudio, pues son muy pocos los que quedarían excluidos (cinco).

to general de recesión económica, el AMV, en su conjunto, parece pues comportarse con una mayor estabilidad y resistencia que otras áreas de su región.

En las páginas siguientes analizaremos el sentido y la entidad de dicho impacto en el Área Metropolitana de Valencia, en primer lugar sobre el mercado de trabajo, para a continuación subrayar las repercusiones demográficas y sociales, y, finalmente, estudiar los efectos sobre la estructura territorial del área metropolitana. Finalmente, concluiremos con algunas reflexiones sobre el balance actual y las perspectivas de futuro.

## EL MERCADO DE TRABAJO

El mercado de trabajo refleja con rapidez y de manera evidente cualquier signo de cambio en la economía. Durante la crisis se han podido apreciar cambios en el mercado laboral, comenzando por el crecimiento del desempleo en todo el país, es decir, por la pérdida de puestos de trabajo. Como puede verse en las tablas 3 y 4, después del periodo de fuerte crecimiento de fines de los años 1990, el mercado de trabajo de la región comienza a generar desempleo a partir de 2001, es decir, algunos años antes del comienzo de la crisis, en particular en el sector industrial.

En cuanto al AMV, la tasa de paro había descendido rápidamente, quedando por debajo de la media regional desde 2001. Durante el periodo 2001-2006, el AMV mantiene una evolución del mercado de trabajo más favorable que la media regional: 1,75%, mientras que para el conjunto de la Comunidad Valenciana es de 7,24%. Las economías propias de la dinámica metropolitana permiten que la tasa de paro se mantenga por debajo de la media regional durante los primeros meses de la crisis. Es sólo a partir de 2008 cuando la tasa de incremento del paro registrado se sitúa por encima de la media regional. La tasa media de crecimiento anual en estos años en el AMV supera por primera vez en el siglo la media de la Comunidad Valenciana, siendo de 34,4% frente a 32,5%, cambiando la tendencia que se había mantenido durante décadas.

**Tabla 3. Tasa de paro (% sobre la población potencialmente activa)**

	1998	2001	2006	2008	2011
AMV	7,8	5,2	5,6	7,2	14,6
Comunidad Valenciana	7,1	4,2	5,7	7,6	15,0

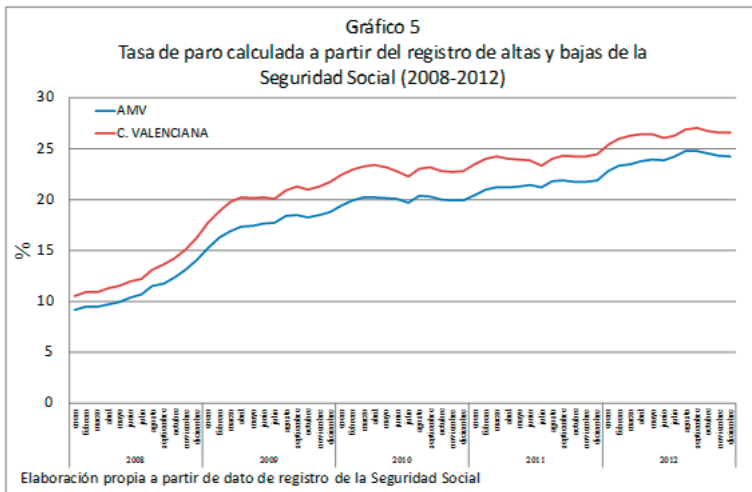
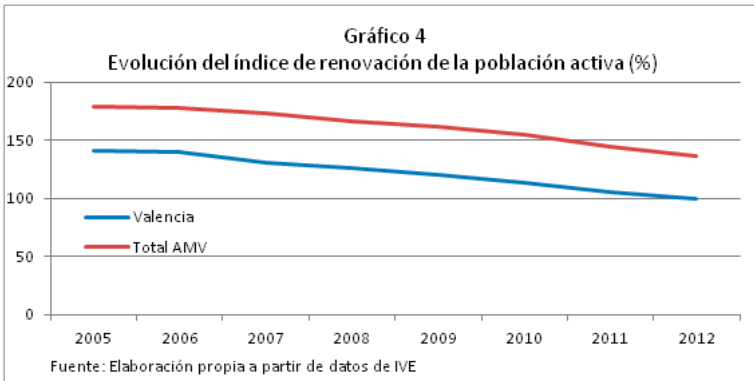
*Fuente: Anuario Económico de La Caixa, varios años.*

**Tabla 4. Evolución del paro registrado en porcentaje sobre población potencialmente activa (1998-2011). Tasa de crecimiento anual (%)**

	1998-2001	2001-2006	2006-2008	2008-2011
AMV	-11,41	1,75	14,02	34,40
Comunidad Valenciana	-13,70	7,24	16,55	32,58

*Fuente: Anuario Económico de La Caixa, varios años.*

El incremento del paro viene aparejado a la reducción de afiliados a la Seguridad Social. Durante el período 2008-12, en el AMV la tasa de incremento de los afiliados a la S.S. ha sido negativa, un -20,4%, similar a la media de la Comunidad Valenciana, con un -20,6%.<sup>2</sup> En el mismo sentido, el índice de renovación de la población activa es, desde 2006, regresivo, tanto en la ciudad de Valencia como en su área metropolitana, consecuencia lógica del aumento del desempleo en la zona (ver Gráfico 4).



Por otra parte, se produce un cambio en el tipo de contrato predominante entre los trabajadores en activo; el porcentaje de nuevos trabajadores indefinidos se ha ido reduciendo desde 2006, incrementándose paralelamente el número de los contratos temporales (tabla 5).

<sup>2</sup> Hay que tener en cuenta no obstante que el número de afiliados a la Seguridad Social no incluye a los funcionarios, lo que puede distorsionar los datos del mercado de trabajo de la ciudad de Valencia, que, como capital provincial y autonómica, concentra un número elevado de ellos.

**Tabla 5. Porcentaje de trabajadores según tipo de contrato**

Año	AMV		C. Valenciana		España	
	Tipo de contrato		Tipo de contrato		Tipo de contrato	
	Indefinidos	Temporales	Indefinidos	Temporales	Indefinidos	Temporales
2006	10,97	89,03	12,38	87,62	11,75	88,25
2007	10,72	89,28	10,40	89,60	10,20	89,80
2008	10,58	89,42	11,66	88,34	11,46	88,54
2009	9,58	90,42	10,08	89,92	9,36	90,64
2010	8,32	91,68	9,01	90,99	8,52	91,48
2011	7,60	92,40	8,03	91,97	7,69	92,31
2012	8,03	91,97	9,94	90,06	10,06	89,94

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de IVE e INE.

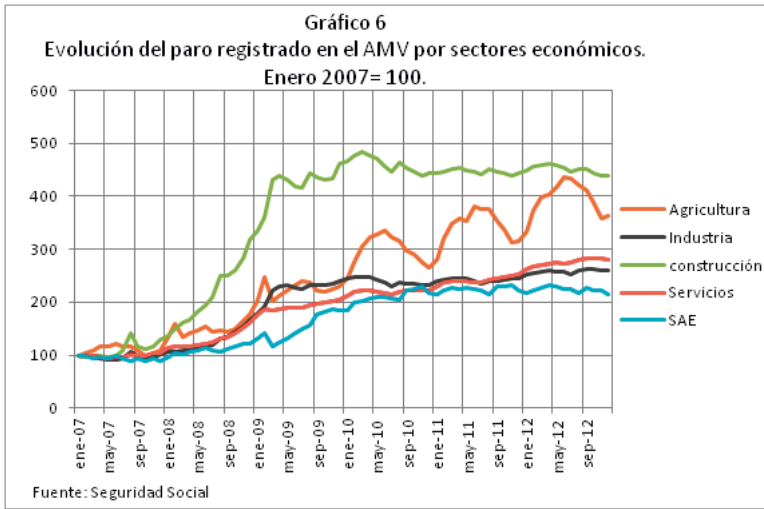
Como puede verse en la tabla 6, el impacto sobre el mercado de trabajo ha sido importante para todos los sectores económicos. Aunque el crecimiento más fuerte ha sido en el sector de la construcción seguido por la agricultura, el incremento es elevado también en industria y servicios, así como entre los inscritos sin actividad económica (jóvenes o parados de larga duración).

**Tabla 6. Evolución del paro registrado en el AMV. Índice 100 (2007=100)**

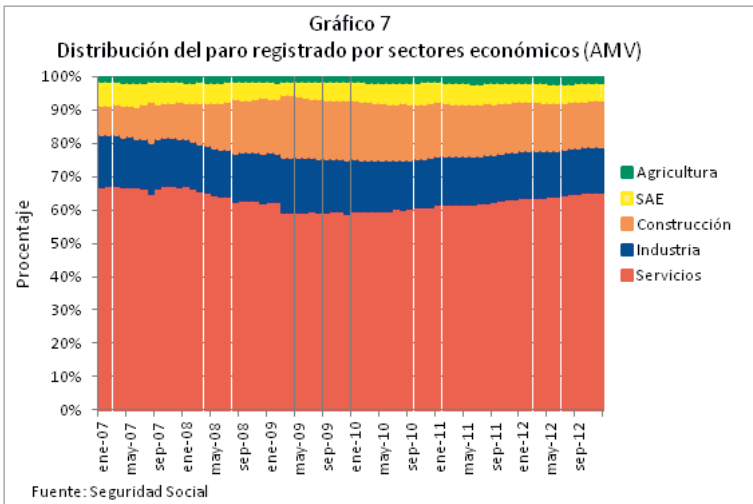
DICIEMBRE 2007-DICIEMBRE 2012	
Agricultura	335,62
Industria	260,15
Construcción	343,20
Servicios	268,52
Sin actividad económica	239,45
TOTAL SECTORES	274,83

Fuente: Seguridad Social.

La evolución no es, sin embargo, homogénea desde el punto de vista temporal, distinguiéndose claramente dos etapas (Gráfico 6). Inicialmente, hasta abril de 2009 y con menos intensidad hasta abril de 2010, el incremento del paro ha sido especialmente fuerte en el sector de la construcción. El sector industrial mantiene un ritmo paralelo, aunque menos acusado. A partir de esta fecha, el incremento del paro registrado en ambos sectores se estabiliza, mientras sigue aumentando el paro registrado en los sectores agrícola y de servicios.



En consecuencia, el porcentaje que representa el sector de la construcción sobre el total del paro registrado aumenta progresivamente hasta finales de 2009, de manera que el peso de los parados de la construcción pasa de representar el 9,12% del total en enero de 2007 al 18,89% en marzo de 2009; para retroceder relativamente a partir de esta fecha conforme se acelera el incremento del paro registrado del sector servicios y de la agricultura. El primero pasa de suponer el 59,14% en abril de 2010 al 65,4% en noviembre de 2012, mientras que los parados de la agricultura pasan de representar en torno al 1,4% al inicio del periodo, al 2,01% en agosto de 2012 (Gráfico 7).

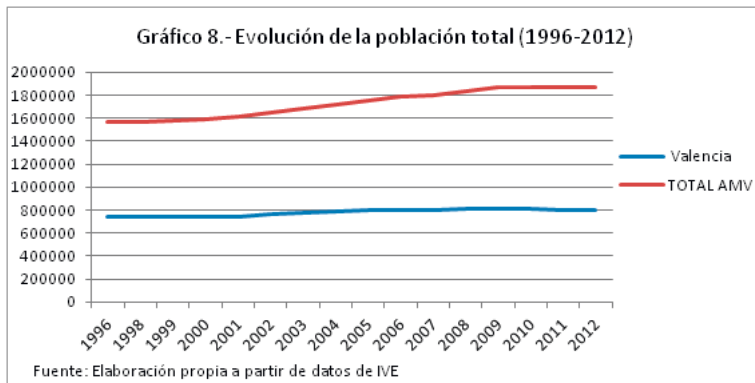




## REPERCUSIONES DEMOGRÁFICAS Y SOCIALES DE LA CRISIS

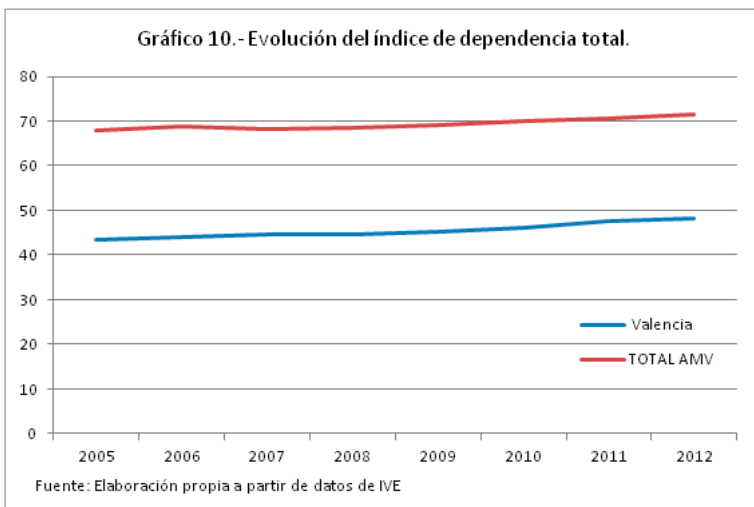
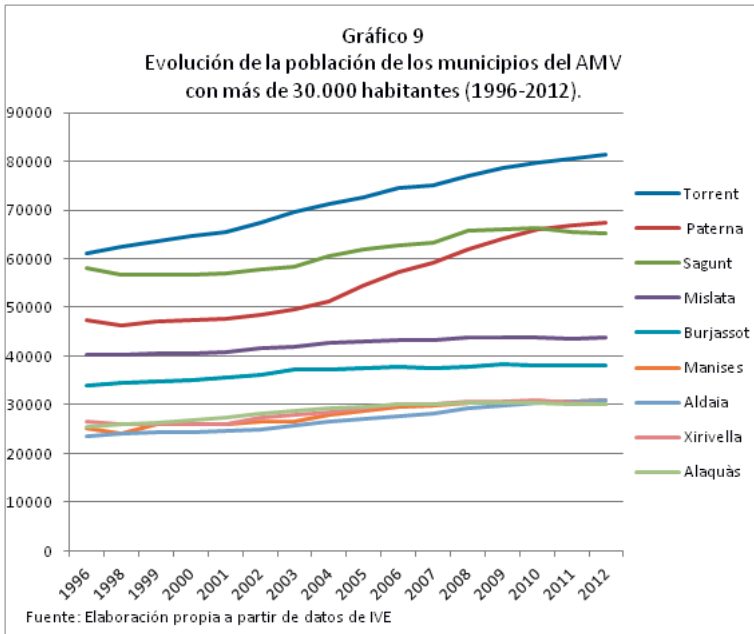
El AMV es un territorio complejo desde el punto de vista de la dispersión poblacional y urbanística. Entre los años 2001 y 2011 su población ha crecido en 261.255 habitantes (Gráfico 8). Los municipios que han experimentado un mayor crecimiento demográfico han sido, preferentemente, los de tamaño medio y, en menor medida, los núcleos más grandes y mejor comunicados (Torrent, Sagunto, Paterna, Mislata, etc.) (Gráfico 9), ya que Valencia sólo ha crecido en algo más de 50.000 habitantes durante este decenio. Su tasa de crecimiento real anual medio ha sido menor del 1%, por debajo de la experimentada por el conjunto del área metropolitana, que ascendió al 1,67%.

Una parte importante de los flujos migratorios se debe a motivos laborales. En este sentido, la crisis económica y el crecimiento del desempleo en la Comunidad Valenciana y, en especial, en el AMV, explican la pérdida de efectivos, en particular desde 2009, año en el que el paro crece de manera más evidente.



El saldo migratorio de la Comunidad Valenciana en el año 2007 era de 120.379 personas, el máximo en los últimos 20 años; sin embargo, en el 2012 el saldo era negativo: -9.246 personas. La ciudad de Valencia ha pasado de albergar en el año 2007 a más de 30.000 inmigrantes de nacionalidad extranjera, a menos de 20.000 en el 2012. El mismo proceso de pérdida de efectivos de nacionalidad extranjera se ha dado en las grandes ciudades del AMV, como Torrent, Paterna o Sagunt. Desde los primeros años de la crisis la ciudad de Valencia ha sido el origen de unas 40.000 emigraciones cada año, siendo el punto álgido de las salidas el año 2010, con más de 47.000 emigrantes procedentes de la capital. Estas cifras enmascaran los movimientos que se producen dentro de la propia AMV, por lo que pueden indicar cambios residenciales no siempre originados por motivos laborales. Sin embargo, las emigraciones a otras comunidades y al extranjero, que nos indican de forma más significativa el impacto de la crisis, no hacen sino corroborar la pérdida de efectivos a lo largo del periodo considerado, e incluso desde antes. La ciudad de Valencia ha perdido entre 2006 y 2012 más de 66.600 residentes que han emigrado a otras regiones de España y cerca

de 70.000 al extranjero. Lo más preocupante es la creciente cifra de estos últimos, que se ha doblado entre 2007 y 2012. Destaca la periferia occidental y meridional del AMV, con ciudades industriales también muy afectadas por el desempleo en el sector de la construcción. Torrent, por ejemplo, en el año 2007 presentaba apenas 44 personas que habían emigrado al extranjero, por el contrario, en el periodo más duro de la crisis (año 2010) esta cifra llegó a superar los 17.000 emigrantes.



En conjunto, el AMV ha triplicado el número de emigrantes al extranjero durante la crisis. La falta de oportunidades, el continuo cierre de empresas y el pesimismo ante una situación a la que no se ve salida son algunos de los factores que explican la pérdida de población, en muchos casos joven y cualificada, así como el fenómeno del retorno de los inmigrantes que llegaron al área en los años anteriores a la crisis y que se encuentran en situación de especial debilidad social y económica.

**Tabla 7. Saldos migratorios, 2006-2011**

Territorio	Población a 1 de enero (miles)			Saldo Migratorio (miles)			Tasa de migración neta
	2006	2009	2012	2006-08	2009-11	2006-08	2009-11
AMV	1.790	1.864	1.871	54,8	-8,7	1,00%	-0,16%
Región Urbana de Valencia	2.005	2.090	2.097	64,5	-9,3	1,05%	-0,15%
Otras áreas urbanas de la C. Valenciana	1.223	1.306	1.313	68,9	-2,4	1,82%	-0,06%
COMUNIDAD VALENCIANA	4.807	5.095	5.129	242,0	2,1	1,63%	0,01%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de IVE.

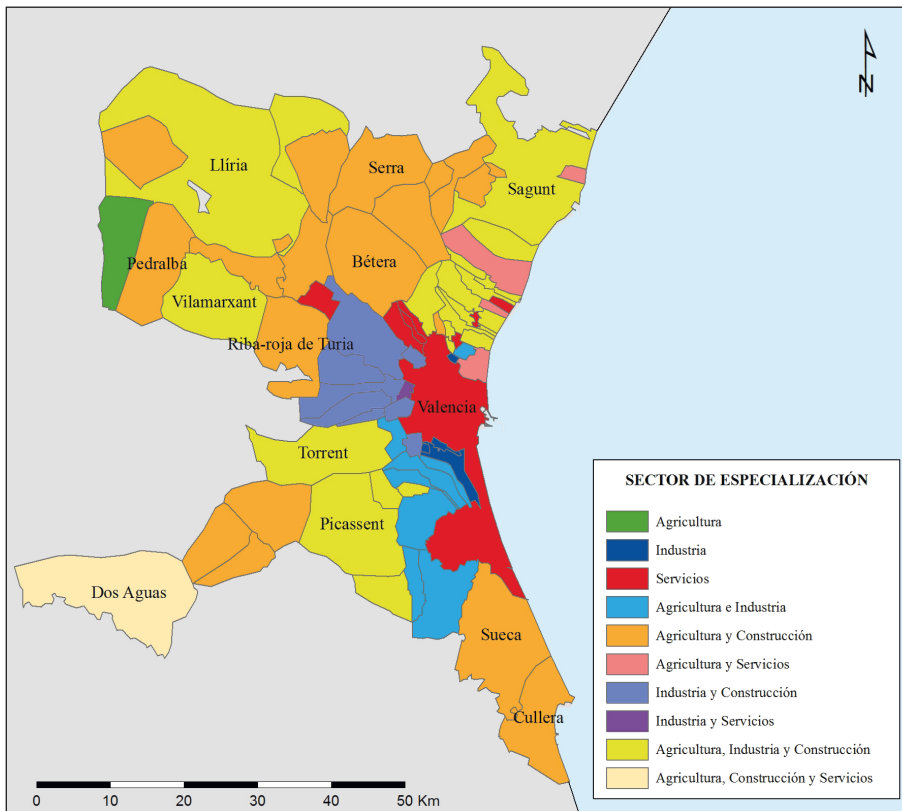
Los residentes de nacionalidad extranjera que no han abandonado el AMV se localizan hoy en entornos concretos, en particular en la periferia de la ciudad de Valencia (distritos como Rascanya, Poblat's Maritims, Camins al Grau y L'Olivereta presentan elevados porcentajes de extranjeros, por encima del 7%), y municipios como Mislata, Quart de Poblet, Torrent, Burjassot, etc., con buenas comunicaciones y relativamente cercanos al centro del área y a los polígonos industriales. Se trata de distritos o barrios en los que se concentra una población en riesgo de exclusión social, con porcentaje de analfabetismo y sin estudios superior al 15% e ingresos familiares medios inferiores a 400 euros al mes. El desempleo, la baja formación profesional y la procedencia extracomunitaria son, según Eurostat (2013), las características que mayor riesgo de pobreza han desarrollado durante los años de la crisis. En la Comunidad Valenciana, el paro de larga duración ha aumentado de 1,7% de la población en 2006 a más del 12% en 2013, lo cual supone un empeoramiento de los niveles de pobreza debido a la caída de la renta que ha llevado a nuestra región a cifras de pobreza que doblan la media española. Un elevado porcentaje de esta población en riesgo de exclusión social se localiza en el AMV.

## REPERCUSIONES TERRITORIALES

### La estructura metropolitana

A pesar de su integridad funcional, el área metropolitana de Valencia tiene una marcada diferenciación interna en cuanto a usos del suelo y localización de la actividad económica. Mientras que el municipio central aparece especializado en el sector servicios, la primera corona metropolitana, junto con algunos municipios periféricos como Sagunt y Llíria, acoge preferentemente al sector industrial. Por su parte, el sector de la construcción se ubica con especial intensidad en la segunda corona metropolitana (municipios de las comarcas de Camp de Llíria y Ribera Alta y Baixa). Finalmente, la agricultura caracteriza especialmente las zonas más periféricas del área. Por tanto, desde el centro hacia la periferia metropolitana, y en base a la especialización de la población activa residente, podemos diferenciar las siguientes zonas (Mapa 1):

**Mapa 1. Tipología de zonas en el AMV en función de la especialización sectorial de la población ocupada**



Fuente: INE, Censo de Población de 2001.

- 1) El municipio de Valencia, junto con otros núcleos próximos como Rocafort, Godella y La Eliana, de carácter mayoritariamente residencial, y especializados en el sector servicios.
- 2) Una primera corona metropolitana compuesta por cuatro sectores:
  - 2.1) L'Horta Nord y Sagunt, cuyo perfil es bastante diversificado, con cocientes de localización elevados tanto en la agricultura como en la industria y en el sector de la construcción.
  - 2.2.) Los municipios de l'Horta Oest (Paterna, Mases, Alaquàs Xirivella, Quart de Poblet...), en los que la especialización industrial derivada de la ubicación de numerosos polígonos y zonas industriales viene acompañada por la actividad de la construcción.
  - 2.3.) El sector ubicado en L'Horta Sudoest (Torrent, Picassent, Benifaió, Alcàsser...), que presenta un carácter diversificado similar al primero de los sectores descritos; y
  - 2.4.) Los municipios de l'Horta Sud, en donde la especialización industrial se complementa con la agricultura: Picanya, Catarroja, Albal, Silla, Sollana, Almussafes...
- 3) En la segunda corona metropolitana, diferenciamos dos zonas:
  - 3.1) La parte oriental de la comarca del Camp de Túria, en donde se han extendido las primeras y segundas residencias metropolitanas, y que aparece especializada en los sectores de la construcción y la agricultura (Bétera, Náquera, Serra, Olocau, La Pobla de Vallbona, Ribarroja...). Existen dos núcleos adicionales con el mismo perfil en la Ribera Alta (Montserrat, Montroi, Real) y Baixa (Sueca y Cullera), aunque, al menos en este último caso, la especialización en el sector de la construcción parece estar más vinculada a la actividad turística que a la dinámica metropolitana.
  - 3.2.) Los municipios del Camp de Túria más alejados de la ciudad de Valencia: Lliria, Marines, Vilamarxant..., con un perfil diversificado: agricultura, industria y construcción.

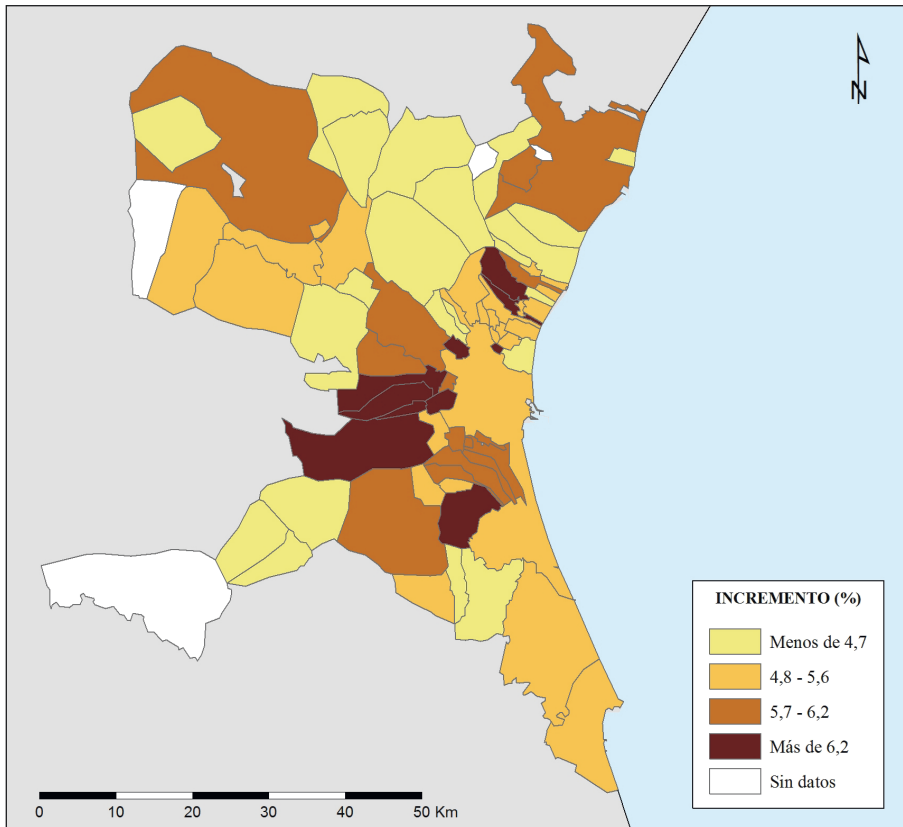
Aunque esta diferenciación interna ha influido en el patrón territorial del impacto de la crisis y en su evolución temporal, la magnitud de la misma y el hecho de que sus repercusiones se hayan extendido a todos los sectores económicos ha hecho que ninguna de las zonas mencionadas haya quedado completamente al margen. No obstante, encontramos algunos aspectos diferenciales que reseñamos a continuación.

### **Desigualdades internas en la evolución del mercado de trabajo**

Nos centraremos en primer lugar en la evolución del paro registrado como principal indicador del impacto territorial de la crisis. La situación de partida en relación con este indicador está estrechamente relacionada con la distribución territorial de la actividad industrial. Como vemos en el Mapa 2, la distribución de las tasas de paro

estimadas en 2006 (después del periodo de crecimiento y justo antes del comienzo de la crisis) muestran una peor situación en los municipios en donde se concentra la actividad industrial: Sagunt, Llíria, y los municipios industriales de las comarcas de l'Horta Nord, Oest y Sud. Por el contrario, las tasas son especialmente reducidas en el noroeste de la segunda corona metropolitana, en donde se ubican los municipios que han experimentado la expansión residencial y que están especializados, como vimos, en el sector de la construcción y en la agricultura.

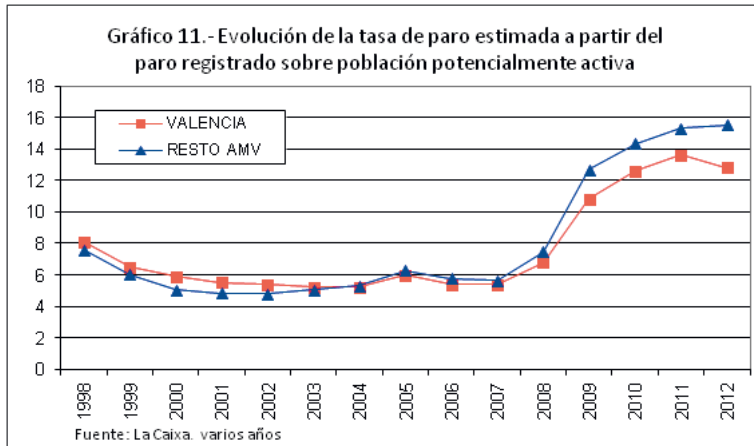
**Mapa 2. Tasas de paro municipal en 2006  
(paro registrado sobre población potencialmente activa)**



Fuente: La Caixa, 2006.

La crisis viene a cambiar este patrón territorial, ya que aunque, como vimos anteriormente, afecta a todos los sectores económicos con distinta intensidad y ritmo temporal, el impacto sobre el empleo es especialmente notable en el sector de la construcción hasta abril de 2010, mientras que a partir de esta fecha el ritmo de crecimiento del paro registrado es más intenso en los sectores agrícola y de servicios.

El primer aspecto a destacar es la diferente evolución entre el municipio central y las coronas metropolitanas. Como puede verse en el Gráfico 11, la tasa de paro estimada del municipio central queda por debajo de la del resto del área metropolitana a partir del 2005, y el diferencial entre ambas se va ampliando conforme profundiza la crisis. En las fechas más recientes, la tasa de paro del municipio de Valencia muestra incluso un ligero retroceso. Es evidente pues que la economía del municipio central, especializado en el sector servicios, ha mostrado un mejor comportamiento a lo largo de todo el periodo de crisis, y en especial a partir de 2008, que es el año de referencia para la crisis metropolitana.

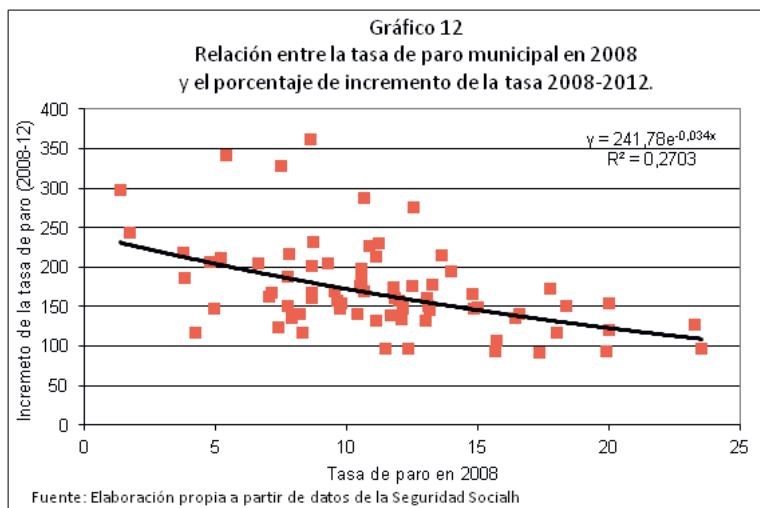


La evolución de las tasas de paro municipal estimadas a partir del paro registrado y las altas en la Seguridad Social entre 2008 y 2012<sup>3</sup> nos permite profundizar algo más en el modelo territorial de la crisis metropolitana. El incremento del paro registrado entre dichas fechas no guarda relación alguna con el tamaño del municipio,<sup>4</sup> sino que más bien se comporta como un proceso de difusión en el territorio en el que el ritmo de incremento del desempleo está relacionado negativamente con la situación de partida; así, podemos ver que existe una correlación negativa entre la tasa de paro del municipio en 2008 y el porcentaje de incremento entre 2008 y 2012 (Gráfico 12), y que la recta de mejor ajuste a la correlación entre las tasas de paro en ambas fechas es de tipo logarítmico, lo que indica que el incremento ha sido proporcionalmente

<sup>3</sup> Consideramos que este índice, que relaciona el número de parados con los afiliados a la Seguridad Social ( $Tasa = \frac{\text{Paro registrado}}{\text{Paro registrado} + \text{Afiliados en la SS}} * 100$ ), es una aproximación más exacta a la situación real del mercado de trabajo que la estimada a partir de la población potencialmente activa. No obstante, hay que tener en cuenta que esta estimación puede sobrevalorar la tasa de paro en los municipios que, como en el caso de Valencia, cuentan con un elevado número de funcionarios, que no aparecen incluidos en la población afiliada considerada.

<sup>4</sup> El coeficiente de correlación entre el tamaño del municipio y las tasas de paro en ambas fechas es ínfimo.

menor en los municipios que partían de una peor situación inicial (Gráfico 13). Nos encontramos por tanto ante una tendencia a la homogeneización de las situaciones, efecto de la integración funcional metropolitana y del contagio de la crisis de unos a otros sectores económicos.

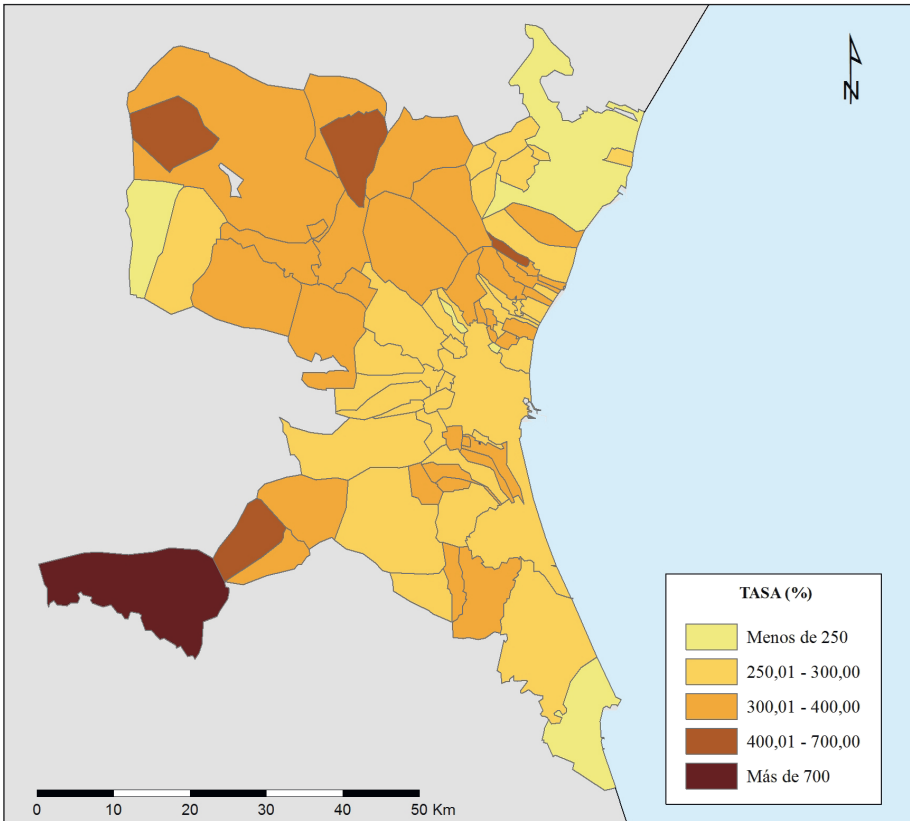


El Mapa 3, que muestra la tasa de crecimiento del paro registrado entre diciembre de 2007 y diciembre de 2012, representa la plasmación territorial de esta tendencia: El incremento más fuerte se ha producido en los municipios de la segunda corona metropolitana, pertenecientes a la comarca del Camp de Túria y especializados en la agricultura y la construcción, así como en algunos municipios de l’Horta Nord. Por el contrario, muestran una mejor evolución relativa los municipios industriales y los especializados en el sector servicios, destacando especialmente los casos de Valencia, Sagunt y Cullera.



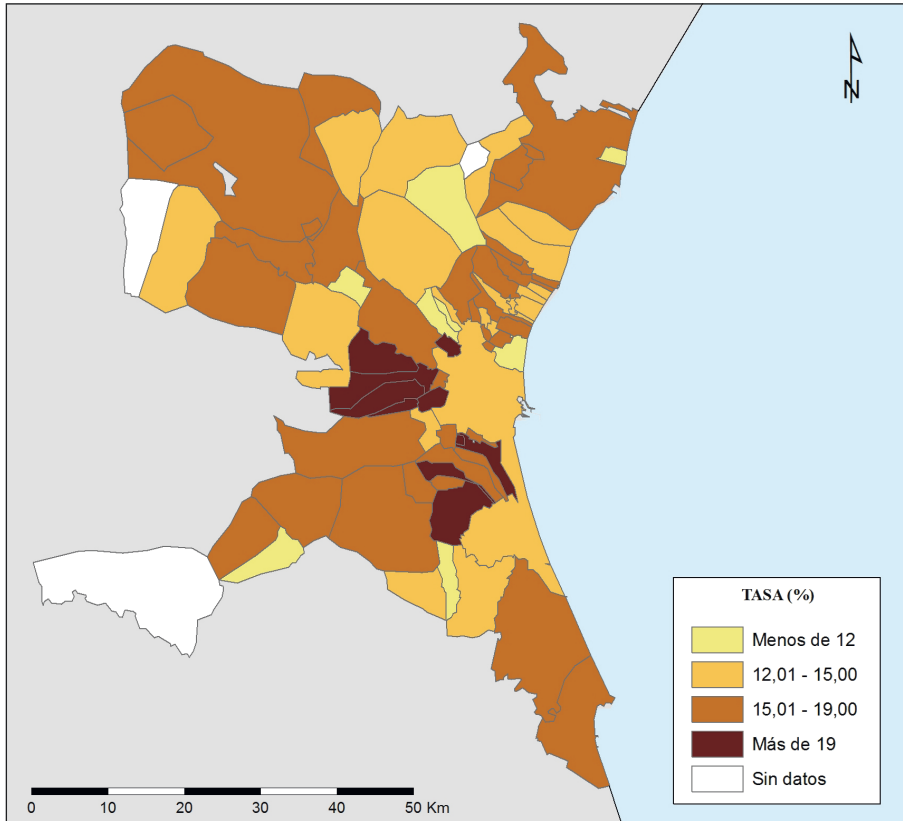
Finalmente, el Mapa 4 muestra la situación actual (2012) en cuanto a las tasas de paro estimadas a partir de la población potencialmente activa. En comparación con la situación previa a la crisis, se aprecia una tendencia a la homogenización entre las zonas industriales y el resto del Área Metropolitana, con un agravamiento relativo en relación con la media en los municipios de l'Horta Nord y el Camp de Túria, así como el mejoramiento relativo del municipio de Valencia. En un contexto de aumento generalizado de las tasas de paro (la media de las tasas municipales pasa de 11,2 a 29,2), el número de municipios con valores por encima de la media del AMV se ha incrementado, y el coeficiente de variación de la tasa de paro municipal ha pasado del 41,4% al 35,9%, dando testimonio de la homogeneización a peor de todos los municipios del área.

**Mapa 3. Incremento porcentual del paro registrado (diciembre-2007 a diciembre-2012)**



Fuente: Seguridad Social.

**Mapa 4. Tasa de paro municipal en 2012  
(paro registrado sobre población potencialmente activa)**



Fuente: La Caixa, 2012.

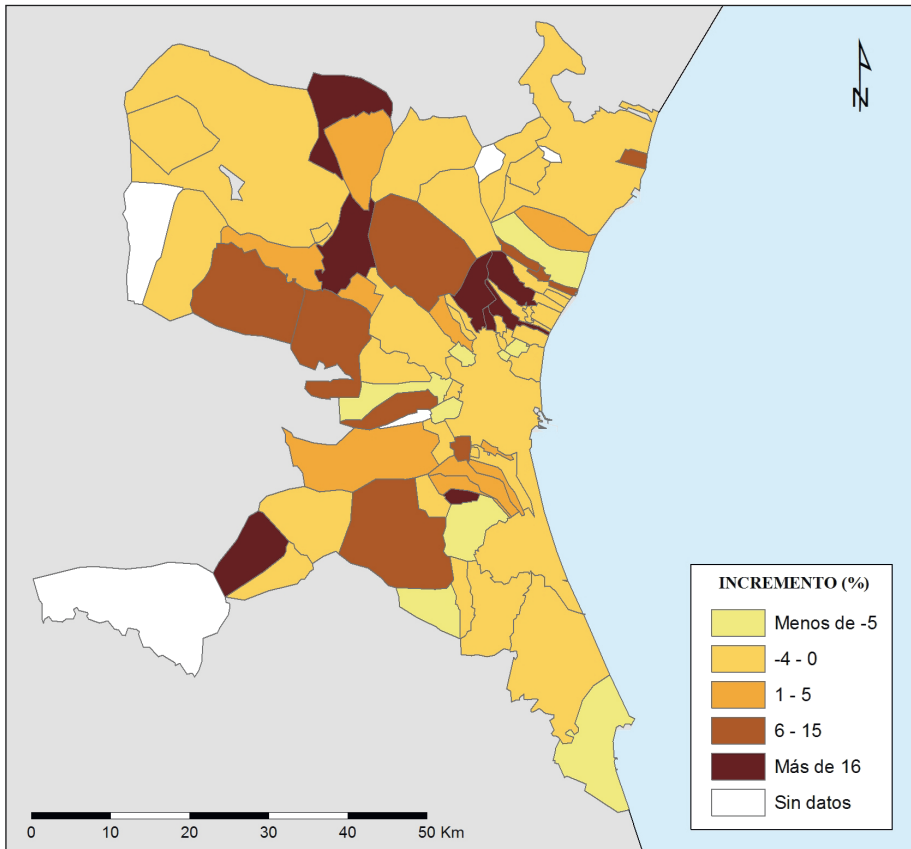
### Repercusiones de la crisis en la capacidad de compra y la dinámica demográfica

Una visión complementaria y más completa del impacto de la crisis nos la proporciona la cuota de mercado, índice que expresa la capacidad de compra o de consumo comparativa de los municipios.<sup>5</sup> Este índice, como el de actividad económica, al que nos referiremos más adelante, se calcula en relación con la media española, por lo que un incremento no significa una evolución positiva, sino que el área ha experimentado un decrecimiento menor que la media nacional.

<sup>5</sup> Este índice está basado en seis variables: población, número de teléfonos fijos (de uso doméstico), automóviles, camiones (camiones y furgonetas), oficinas bancarias, y actividades comerciales minoristas. Constituye pues una mejor aproximación a la capacidad de consumo, ya que incluye información relacionada con el poder adquisitivo de la población (LA CAIXA, 2013).

El Mapa 5 muestra un retroceso generalizado de la capacidad de consumo, que afecta especialmente a partir del año 2008 tanto en el área central (área conurbada de Valencia, pero también municipios industriales de la primera corona metropolitana como Quart de Poblet, Manises, Benifaió), pero también otros periféricos con mayor peso de la construcción como Cullera y otros municipios de la Ribera Alta y Baixa, el Camp de Morvedre y el Camp de Túria.

**Mapa 5. Evolución de la cuota de mercado en el AMV entre 2006 y 2012**



Fuente: La Caixa, varios años.

En cualquier caso, la pérdida de capacidad adquisitiva es particularmente intensa en el centro metropolitano, como puede verse en la tabla 8: entre 2006 y 2012, la cuota de mercado del municipio de Valencia se reduce en un 4,2%, mientras que se incrementa ligeramente en la corona metropolitana (aumento del 1,4% entre las mismas fechas). El retroceso de Valencia es especialmente marcado a partir del año 2008. Como veremos a continuación, este retroceso de la ciudad central está relacionado

tanto con la pérdida demográfica que experimenta la ciudad de Valencia como con el retroceso de la actividad económica, que ha sido especialmente fuerte en la zona central del área metropolitana.

**Tabla 8. Evolución de la cuota de mercado y el Índice de Actividad Económica 2006-2012**

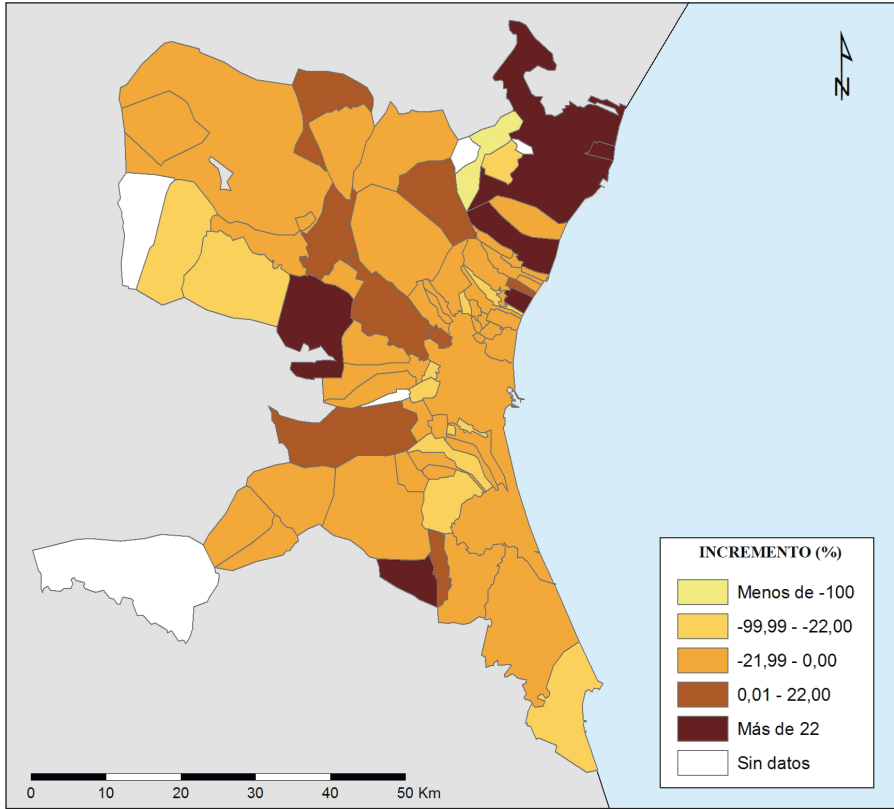
Área	Cuota de Mercado			Índice de Actividad Económica		
	2006	2012	Tasa (%)	2006	2012	Tasa (%)
Valencia	1.788	1.713	-4,19	2.068	1.840	-12,39
Resto del AMV	2.140	2.170	1,40	1.717	1716	-0,06
Comunidad Valenciana	10.773	10.720	-0,49	10.728	9.750	-9,12

Fuente: La Caixa.

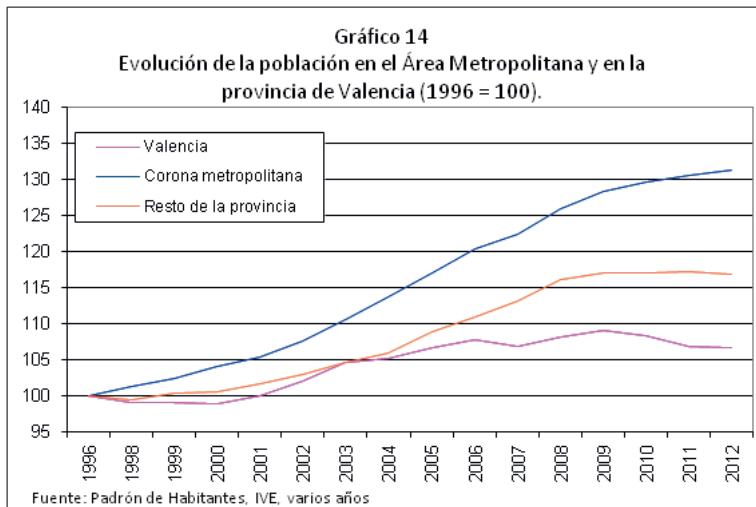
En relación con el segundo de estos aspectos, el índice de actividad económica, elaborado en función del impuesto correspondiente al total de actividades económicas empresariales (industriales, comerciales y de servicios) y profesionales (LA CAIXA, varios años), nos muestra una visión complementaria y más centrada en la localización de las actividades que el lugar de residencia de la población. Tal y como vemos en el Mapa 6, el AMV experimenta un retroceso generalizado de la actividad económica entre 2005 y 2011, con muy pocas excepciones, entre las que cabe destacar los municipios de Sagunt, Ribarroja, El Puig y Benifaió. El retroceso es especialmente notable en algunos municipios de l’Horta Sud, en Cullera, y en los municipios de la periferia urbana conurbados con Valencia (Mislata, Xirivella, Alborai, Tavernes Blanques, Rocafort). Pero, en particular, se constata un retroceso de la actividad económica del núcleo central en relación con Sagunt y algunos municipios importantes de la primera corona metropolitana: Torrent, Paterna, Ribarroja, Almussafes y Benifaió. El índice de actividad económica de Valencia retrocede un 12,4%, una evolución peor que la media regional, mientras que la corona metropolitana apenas varía, lo que representa para esta área una evolución mejor que la del conjunto de la Comunidad Valenciana (ver tabla 8).

En relación con el primero de los dos aspectos mencionados, el Área Metropolitana de Valencia ha venido experimentando desde hace años, de la misma forma que otras áreas metropolitanas españolas (NELLO, 2004), un crecimiento demográfico superior en la corona metropolitana que en el municipio central, como consecuencia de los procesos de descentralización de las residencias y las actividades económicas (Gráfico 14). Este proceso se ha acelerado con el comienzo de la crisis económica, de forma que el municipio central llega a presentar pérdidas absolutas de población a partir del año de 2009.

Mapa 6. Evolución del Índice de Actividad Económica municipal entre 2005 y 2012



Fuente: La Caixa, 2012.



**Tabla 9. Evolución del saldo migratorio en el AMV entre 2006 y 2011**

Territorio	Saldo Migratorio		Tasa anual de migración neta (%)	
	2006-08	2009-11	2006-08	2009-11
Valencia	4.380	-19.118	0,18	-1,19
Corona Metropolitana	50.707	10.349	1,66	0,49
A.M.Valencia	54.805	-8.705	0,01	-0,0016
COMUNIDAD VALENCIANA	242.049	2.074	1,63%	0,01

*Fuente:* Elaboración propia a partir del Movimiento Natural y Padrón de Población, INE, varios años.

El retroceso poblacional está asociado a la salida neta de habitantes que se produce a partir de 2008, justo el momento, como ya vimos, en que la crisis afecta al AMV con mayor intensidad. Como podemos ver en la tabla 9, el saldo migratorio del municipio de Valencia se convierte en negativo a partir de este momento, mientras que la corona metropolitana sigue experimentando un cierto aumento, atenuado respecto a la etapa anterior, pero aún superior al experimentado por la media regional.

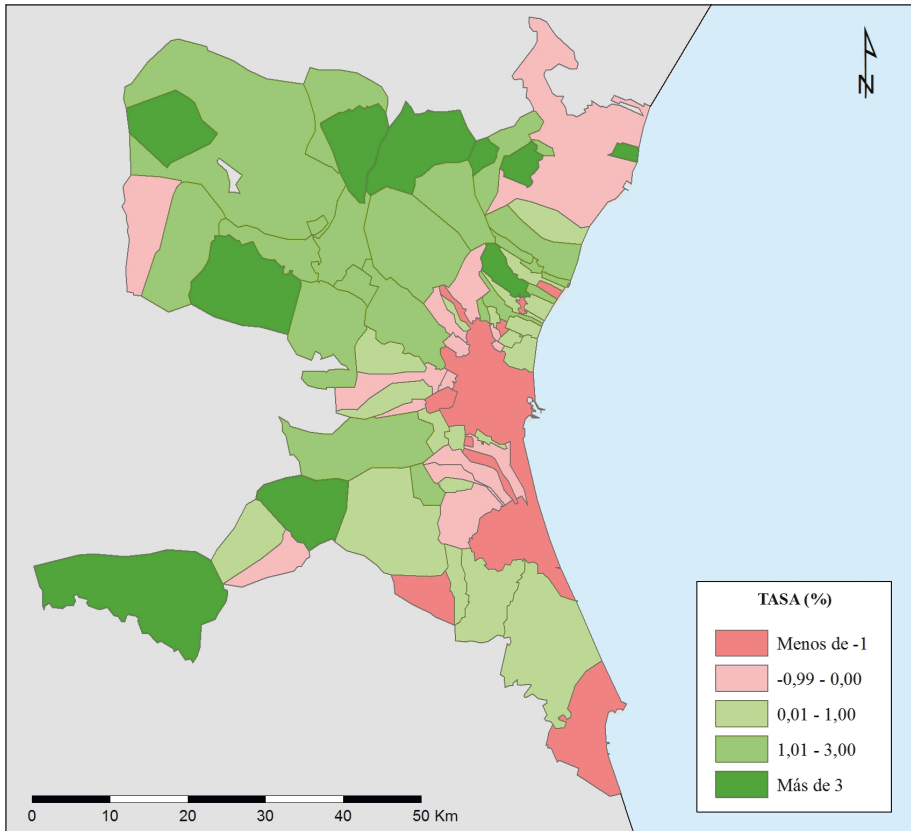
Las tasas migratorias positivas más elevadas se concentran en algunos municipios residenciales del norte y noroeste del AMV (Olocau, Serra, Marines, la Poble de Vallbona, Náquera, Albalat de Tarongers, Segart, Gilet, Museros...), y en puntos concretos de la Ribera Alta (Montserrat, Montroi, Dosaguas).

### **Pautas generales: Un balance en términos de homogeneidad-diferenciación interna**

Finalizaremos este apartado con una reflexión general sobre los efectos globales de la crisis económica en la pauta territorial del Área Metropolitana de Valencia. En particular, nos interesa saber si la crisis ha acentuado los contrastes territoriales o ha generado una tendencia a la homogeneización de las situaciones. A este respecto, debemos diferenciar entre:

- a) La homogeneización en términos del territorio, referida a las diferencias intermunicipales, y que podemos medir a partir del coeficiente de variación de los valores municipales de las variables analizadas, y
- b) La concentración o dispersión en relación con la localización de la población, que podemos medir a partir del índice de Gini. En este segundo caso, lo que nos interesa es averiguar si los indicadores de la situación económica (paro registrado, cuota de mercado, etc.), se ajustan o no a la distribución de la población.

Mapa 7. Tasa de Migración Neta (2008-2012)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de movimiento natural de población y Padrón municipal. INE, varios años.

La tabla 10 resume ambos tipos de indicadores para las variables económicas utilizadas en las páginas precedentes. Como podemos ver, el carácter del impacto territorial difiere en función del fenómeno analizado; así, la crisis económica, debido a su repercusión generalizada sobre el conjunto del Área Metropolitana, ha tendido en general a homogeneizar las situaciones de los distintos municipios tanto en términos de tasa de paro como de cuota de mercado e índice de actividad económica. Por el contrario, en el caso de la tasa migratoria neta, su impacto ha sido más específico territorialmente, al centrarse en el área central metropolitana, lo que ha redundado en una reducción del coeficiente de variación en el periodo 2009-2012.

Por el contrario, los índices de Gini muestran de forma unánime una tendencia a la concentración relativa cuando comparamos la situación antes y después de la crisis económica. Esto ocurre tanto en relación con el paro registrado como cuando analizamos la cuota de mercado y el índice de actividad económica. En los tres

casos, existen determinados municipios en donde el fenómeno observado tiende a concentrarse en mayor medida de lo que le corresponde por su tamaño demográfico. Entre estos municipios no se encuentra en ningún caso el de Valencia que, como hemos visto, tiene a reducir su participación tanto en términos de paro registrado como en términos de cuota de mercado y actividad económica. Entre los municipios que tienden a concentrar el paro en mayor medida de lo que le corresponde a su población nos encontramos con varios municipios importantes de la periferia metropolitana cuyo mercado de trabajo ha sido especialmente afectado, como es el caso de varios municipios ubicados en l’Horta Nord y Sud (Massamagrell, Manises, Albal, Benetússer, Alfafar, etc.). En el caso de la actividad económica y la cuota de mercado, los municipios que han salido especialmente beneficiados han sido Torrent, Paterna y Sagunto.

**Tabla 10. Evolución de los indicadores de diversificación-concentración territorial en el AMV**

ÍNDICE	AÑO	MEDIA	DESV.ST	COEF.VAR.	GINI
Paro registrado	2008	11,17	4,62	41,4	0,773
	2012	29,24	10,51	35,9	0,793
Tasa migratoria neta	2006-2008	2,94	3,01	102,6	
	2009-2012	1,55	3,06	197,0	
Cuota de mercado	2006	56,90	213,8	375,7	0,759
	2008	56,80	210,8	371,1	0,769
	2011	55,60	203,9	366,7	0,776
Índice de Actividad Económica	2005	53,31	238,5	447,3	0,733
	2011	51,10	218,5	427,6	0,753

Fuente: Elaboración propia.

## CONCLUSIÓN: POLÍTICAS Y ESTRATEGIAS DE SALIDA DE LA CRISIS

Tras la revisión del comportamiento económico y –en la medida en que los datos desagregados lo han permitido– también social del Área Metropolitana de Valencia, cabe señalar algunas reflexiones que nos orientan hacia las posibles estrategias que el área podría desarrollar para una mejor resistencia a la crisis, al menos en aquellos factores que pueden modificarse desde el propio territorio. La tendencia a la radicalización de la crisis en la Comunidad Valenciana tiene un claro reflejo en el AMV, dado que concentra un elevado número de población y empresas. La ciudad central, Valencia, a pesar de estar perdiendo peso demográfico, parece resistir mejor que su entorno la embestida de la crisis. Es la periferia más inmediata la más afectada por el principal problema social y económico asociado a la recesión económica: el paro.



Éste se consolida en algunos municipios como un mal endémico que comenzó antes de 2007 con la pérdida de empleos en la industria y que se ha agravado con la crisis de la construcción y las políticas de contención del gasto público tanto municipales como regionales. La falta de empleo estable, especialmente cuando el paro es de larga duración, se encuentra en la base del crecimiento de la pobreza y la exclusión social. Las políticas activas y efectivas de creación de empleo son ineludibles. El AMV es un territorio en el que la interrelación económica y social se ha incrementado aún más durante la crisis. Pese a existir diferencias internas, el Área presenta una clara unidad funcional, lo cual lleva a pensar en una intervención pública que supere los límites municipales y las reticencias localistas y sepa aprovechar las ventajas competitivas de este territorio tanto hacia el mercado interior como para consolidar, e incluso mejorar, su posicionamiento en las redes internacionales.

Los años de la crisis económica, que aún persiste, están consolidando una realidad territorial metropolitana más homogénea, aunque sea en su peor momento, que se decanta por el sector servicios como el único que está resistiendo con más o menos suerte, y que necesita posicionarse a nivel internacional para poder competir. Todo ello, sin olvidar el efecto que el desempleo y, con él, la pobreza, está teniendo en determinados grupos sociales, incapaces por sí mismos de salir de una situación de privación, abocados a la marginalidad o a la emigración. Las políticas sociales son, en este contexto, básicas y paralelas a las de creación de empleo y potenciación de la competitividad internacional del área. La coordinación de las estrategias territoriales, económicas y sociales es la base para el éxito de las mismas en un área, como el AMV, con una solidez más que demostrada.

## BIBLIOGRAFÍA

- EXCELTUR (2012): *UrbanTUR. Monitor de competitividad turística de los destinos urbanos españoles*, Mayo, 2013. <[http://www.exceltur.org/excel01/contenido/portal/files/informe\\_urbantur2012.pdf](http://www.exceltur.org/excel01/contenido/portal/files/informe_urbantur2012.pdf)> (consulta realizada el 9/09/2013).
- EUROSTAT (2013): Estadísticas de base en Renta y Condiciones de Vida, UE, <[http://epp.eurostat.ec.europa.eu/portal/page/portal/statistics/search\\_database](http://epp.eurostat.ec.europa.eu/portal/page/portal/statistics/search_database)>.
- NEL.LO, O. (2004): ¿Cambio de siglo, cambio de ciclo? Las grandes ciudades españolas en el umbral del s.XXI, *Ciudad y Territorio*. Estudios Territoriales, XXVI, nº 141-142, pp.523-542.
- SALOM, J. y CASADO, J.M. (2007): Movilidad cotidiana y mercados locales de trabajo en la Comunidad Valenciana, 1991-2001, *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, vol. 44, pp. 5-38.